

Fué prosiguiendo su Uisita hasta llegar á Axuchitlan, el vltimo Pueblo de la Provincia de tierra caliente, donde tambien introduxo la policia de Pueblos y calles, con la doctrina que yba assentando. Hizo aquí muy capaz Iglesia, no pudo ser de cal y canto, por el imposible, mas hizola de adobes, muy fuerte, cubierta de madera, la torre hizo de piedra y cal, que oy dura. Desde aquí bolvió corriendo las demás doctrinas, hasta la otra punta del Poniente, que es la Aguacana, dexando al P. Villafuerte, lo de la costa, como á otro Apóstol, que entre sí tenían dividido aquel pequeño mundo que mejor se diria Purgatorio; si bien que de quando el P. Baptista iba házia la costa, mas su administracion ordinaria era en estotras Poblaciones á donde hazia notable fruto, y N. Señor confirmava su doctrina con milvros, porque allí eran más necesarios, siendo (como era) gente muy dada á la idolatría, y para autorizar N. Señor la persona, y creencia del predicador; los quales no sucedieron en Michoacan como gente más fiel. Referiré algunos que le sucedieron andando en la administracion de los santos Sacramentos.

Ay muy grandes Rios en tierra caliente,

que en ningun tiempo, y ménos en el de aguas se pueden atravesar, sino es en balsas: estando pues el P. Fr. Joan Baptista visitando la Provincia y doctrina de Pungaravato, sucedió que estando en vna Visita anocheciendo ya, vino vn Indio de otra Visita, que estaba de la otra parte del Rio, á pedir confession para vn enfermo; trató el buen Ministro de ir luego á la confession, mas todos le dixeron, que ya no era hora, porque el Rio iba muy crecido, y que los de las balsas no estarian aí, fuera de que tampoco para las balsas no hazia tiempo, que bastaria ir por la mañana; el caritativo Ministro estuvo suspenso, y como pidiendo á N. Señor le inspirase lo que convenia; de allí á vn poco se resolvió á ir á la confession, siguiéronle algunos bien ciertos, de que la ida avia de ser en valde; y llegando al Rio, y hechandose vno al agua, por donde suele ser vado, halló que estaba muy hondo, y assi se lo dixo al Padre; el qual mirando házia otro lado, vió vna como puente, y dando gracias á N. Señor, llamó á sus compañeros diciendo: aquí hay puente; ellos entendidos ser engaño con la obscuridad de la noche, llegaron, y les paaeció ser puente, probaron á pasar, y luego el Ministro; y aviendo passado, al

punto con gran ruydo se hundió la puente, y conocieron todos, que era vn Cayman, porque aquel Rio, y los demás de tierra caliente están llenos de estos peces. Con este suceso hizo célebre N. Señor à su Ministro, para que estimasen en mucho los santos Sacramentos, pues hazia Dios milagros, para que se executasen.

No obstante que el caritativo Ministro andava tan solícito y trabajado caminando de vnas partes à otras, y con tanto martirio de mosquitos, y otros animalejos ponçoñosos, no se divertia de la oracion, à que era muy dado, como se verá en su vida, ántes el descauso que tenia llegando à la jornada, era irse à la oracion, en la qual se elebava tanto, que por momentos se arrobava, como lo vieron muchos, y en especial en dos ocasiones; que aquí referiré. Avia llegado de la visita à la Aguacana, en ocasion que vnos Cavalleros en compañía del Capitan Christoval de Oñate, Encomendero de *Tacambaro*, avian llegado allí, que ivan à vn descubrimiento de Minas, supieron que estaba allí el P. Fr. Joan Baptista, à quien respetavan y querian mucho; quisiéronle ver y tomar su bendicion, y entrando donde estaba, halláronle en éxtasis, levantado de la

tierra, de quedaron admirados, y confirmados en la opinion que le tenian. El segundo suceso, áun admira más, porque en el passado ya el Venerable Padre avia llegado à su casa, y se podia aver recogido interiormente; lo que ahora diré, denota quan recogido estaba siempre, y con quanta facilidad se vnía con Dios: Caminaba vna vez de *Tacambaro*, para Pungaravato, y el Corregidor de aquella tierra era vn buen Cavallero llamado Diego Hurtado, muy devoto suyo; avia de ir tambien, y hazer aquella jornada; pidióle que le dicesse licencia, que le impediria en sus exercicios, y aunque el vno iba à pié, y el otro à cavallo, más andava el Padre, porque le llevaban Angeles, por mandado de Dios: Caminaron hasta medio dia que el buen Corregidor pidió que parassen pasa tomar vn bocado y sestear, y el Padre convino en esto; pidió licencia para retirarse à sus oraciones (porque estas eran su comida y reposo). Ya sabia el Corregidor, que no le avia de replicar, y assí se apartaron, hasta que aviendo comido y reposado, le dixo à vn Negro suyo; mira donde está el P. Fr. Joan, dile si ya es hora que caminemos, y el Negro le buscó, y le halló levantado en el ayre, y admirado vino à su amo diziendo, Se-

ñor este Frayle es hechicero, allá está subido en el ayre; fué el Corregidor y viólo, y respetólo como devia, advirtiendole al Negro (que era algo simple) que aquello era porque el Padre estava en Dios. Yo conocí al Negro muy viejo, y la señora muger de este Cavallero me contó este caso; si bien ya estaba escrito en su vida, mas enseñóme al Negro, que como digo era muy viejo, y de ahí á poco murió. De lo qual se infiere, quan recogido andava siempre, aunque anduviesse en el ministerio; y no digo yo recogiendo, y retirándose á algun secreto, le sucedian estos arovamientos, sino que aun caminando se elebava tanto, que aun perdia pié en el camino, y se despeñara muchas veces, si su Angel de Guarda no le trajera en sus manos; como dize David: *Que á los tales los trae su Angel, porque sus piés no recivan daño de las piedras*; vióse esto cumplido en el caso siguiente.

Caminando de vnas Visitas á otras este solicitissimo obrero, y Ministro de los santos Sacramentos, como queda referido, todas aquellas tierras son dobladas, y de vnas angosturas tan estrechas á veces en sus caminos, que sino son culebras, no caminan otros seguros. Llegó á vna cuesta muy conocida,

que se llama *Acaten*, y el fiel Ministro no reparando en la dificultad del camino, y doblado cuydado que era necessario poner para poder andar, llebava más los ojos y pensamientos en el cielo, que en la tierra, desvió vn poco el pié de la angosta senda y cayó de la cuesta abajo; la profundidad era muy grande, porque á dicho de los que la han visto, tiene muchos cientos de estados hasta abajo, y era fuerza hazerse añicos quanto y más pedaços. Los Indios pues llorosos del suceso buscando por donde bajar á buscarlo, vieronlo que ya venia subiendo por vna media ladera, sacudiendose el Abito, y llegando á besarle la mano les dixo: sea Dios bendito, que me ha librado de este trabajo. Divulgóse el caso por toda la tierra caliente, como tan notable, y su compañero confessándole, le preguntó: que quando iva cayendo, que si se iva lastimando? ó qué avia sentido? Respondióle que le avia parecido, que iva bolando, sin encontrar con piedra ni embarazo.

Otro caso semejante se cuenta que le sucedió en la Provincia de Mexico, siendo Prior de Guauchinango, el año de 1544, quando se tomó aquella casa, que le hizieron fundador, si bien que sirvió en la fundacion y ministe-

rio renunciando el oficio. En este tiempo pues, yendo caminando por vna cuesta, de vn Pueblo llamado Zempohualan cayó á vna profundidad de más quinientos estados, y baxando los Indios á buscar las reliquias de aquel cuerpo (que hallarlo entero les parecia que era imposible) halláronlo sentado, y les dixo: mirad donde está mi sombrero; y preguntado assimismo de su confessor qué avia sentido quando cayó: respondió que le pareció que cayó volando. Parecidos son los dos casos, y tanto, que parecen vno; mas los lugares señalados, la tradicion de los moradores, los diversos escritores de su vida, en diversos lugares sucedida la memoria de ambos, en ambos puestos dan á entender son dos, y que Dios N. Señor, que autorizaba su palabra con aquel Predicador, quiso honrarle en ambas Provincias, con ambos sucessos; y de parte del Venerable Padre avia tanta ocasion de divertimento en los caminos con la oracion que llevaba, que es de espantar no le sucediera en cada angostura de camino.

Con obras tan prodigiosas sucedidas en tierra caliente y otras, que se contarán en su vida, quando se trate de la fundacion de la Casa de Valladolid, donde está su cuerpo, voló

la fama de su virtud por todo el mundo, y deseosos los Religiosos de tener en su presencia vn dechado de virtud, y vn hombre tan admirable, que les ilustrase tanto, pidieron al Provincial lo llevase á México: ordenólo luego, assí por las razones dichas como porque aquel Venerable cuerpo quedasse entre las demás reliquias que tiene aquel santo Convento. Quando llegó la mudança, no se puede escribir el sentimiento que hizo el bendito Padre, representándole el aplauso passado de que avia huydo, la soledad de sus hijos en Christo, á quienes amava mas tiernamente, que la madre á los que parió de sus entraños, mas aquí mostró ser obediente, que atravesado el coraçon de dolor, luego se puso en camino, y se fué al Convento de Mexico, donde fué recebido con los gozos, que no se pueden referir de Venerables Padres; y no ménos de los nobles Ciudadanos, que ántes le avian comunicado; mas al passo que se le hazian estas demostaaciones de amor verdadero, crecia en él vna congoja y pena, viéndose en aquella Ciudad quien amava tanto la soledad, que vino á estar enfermo; y juzgando los Médicos y todos que no avia más achaque, que aver salido de tierra caliente, y traydolo á México: el

Provincial le bolvió á embiar, rogándole que no afligies tanto su cuerpo quando saliesse de tierra caliente para *Tacámbaro Tiripetio y Valladolid*, que ya se avia fundado. Con este orden, y la bendicion del Prelado, se bolvió al Parayso de su alma y martyrio de su cuerpo, donde fué notable el gusto que se recibió de ambas partes, porque se consideraban los hijos huérfanos sin su Padre, y más aviéndolo visto; el sumamente alegre por bolver á trabajar en servicio de N. Señor y provecho de aquellas almas; las quales bolvió á administrar con gran solicitud y cuydado, [hasta el año de 1566. que aviendo salido por Provincial el P. Fr. Joan de Medina Rincon, que despues fué Obispo de Michoacan, y escribió su vida, que el P. Fr. Joan de la Puente trae, en nombre del P. F. Joan de Montalvo, y fué el yerro que este Religioso Fr. Joan de Montalvo la trasladó de la que hizo el señor Medina Rincon, que es el que comunicó al P. Baptista, y no al P. Montalvo, que vino á esta tierra año de 1572. y ya era muerto el bendito Varon, seis meses avia, quando le mandó el P. Provincial, que se viesse con él en Michoacan; para la qual visita vino de tierra caliente tan achacoso, que nunca más pudo bolver,

porque murió en Valladolid, como veremos en su vida.

Muerto este gran Ministro de tierra caliente, quedó aquella doctrina, sin el mejor Ministro que avia tenido; quedaba el P. Villafuerte, por Capitan de los que quedaban; mas duró poco la administracion, porque el Padre Provincial el señor D. Fr. Joan de Medina, tuvo particular dictámen en la administracion de los Ministros, que no les permitia quebrantar lo más mínimo de sus Constituciones; y si via que las tierras no permitian, ó no eran á propósito para la observancia, dezia: que debiamos dexar la administracion, aviendo otros, que administrasen, para guardar nuestras Constituciones; de las quales es vna, que los Religiosos, dentro y fuera de la celda, siempre están con su abito y capilla. Sucedia que en esta tierra caliente, y en la de Panuco y Guasteca, avia tiempos, que no solo no podian sufrir abito, y capilla, mas ni la túnica; de lo qual se ofendia tanto el Padre Provincial, que viendo que ya en la tierra avia cantidad de Ministros Clérigos, trató con los Señores Obispos, que pusiessen Clérigos en lo de Panuco y Guasteca; y lo mismo trató en esta Provincia con el señor Obispo D. Anto-

tonio de Morales, que pudiese Clérigos, pues los avia en tierra caliente, que queria recoger sus Frayles á los Conventos, y doctrinas, donde juntamente con el ministerio guardasen sus Constituciones, porque no todos eran como el P. Baptista y el P. Villafuerte, que eran fuertes, y resistian las inclemencias del tiempo. Admitió el señor Obispo de Michoacan, la doctrina de tierra caliente, y puso Ministros. Oy son muy buenos Beneficios, y lo han sido, y en solo lo que nosotros administráramos, llegó á aver catorze y más Beneficios de arte, que la doctrina nuestra feneció el año de 1567. aviendo comenzado el de 1538. Duró veinte y nueve años, en que se trabajó mucho, y quedaron muy doctrinados, como lo confessan lo Beneficiados; y los Indios muy devotos de nuestra Religion, que se les ha ido pegando y conservando el amor de padres en hijos. Y con esto hemos dado fin á la doctrina de tierra caliente; si bien de passo se tocará en algunos Capítulos siguientes, lo que acerca de ella en estos treinta años sucedia.

CAPITULO IIII

De las fábricas que se hizieron en TIRIPETIO, en el principio de la predicacion Evangélica.

NO por avernos detenido tanto tiempo en tierra caliente, contando todo lo que en ella se obró, espiritual y corporalmente por espacio de treinta años, no nos olvidarémos de contar lo que en *Tiripetio* se iba obrando en lo material; ántes bolviendo á tomar el hilo, digo; que el año de 1537. quando ya estaban los más cathequizados, y se trataba del edificio espiritual de la administracion de los santos Sacramentos y doctrina Christiana, como queda dicho, luego el mismo año se trató de las fábricas, assi del Pueblo, como de la Iglesia, y se hechó para todo el nivel y medida hechando cordeles, y abriendo çanjas; para lo qual vinieron Maestros de México, y assimis-